

Una Guía de Reflexión para las Comunidades de Fe

Como personas de fe por todo el país, creemos que las elecciones de 2020 son un referéndum de los valores que darán forma a nuestro futuro. ¿Cómo podemos renovar nuestra frágil democracia? ¿Cómo honramos la dignidad humana de cada persona? ¿Protegeremos la creación de Dios para las futuras generaciones? ¿Qué políticas le darán prioridad al bien común y enfrentarán pandemias globales que nos hagan recordar nuestra interdependencia? Estas preguntas requieren un examen de conciencia social.

Muchas de las cuestiones morales determinantes de nuestro tiempo se encuentran en la boleta electoral: instituciones democráticas tambaleantes, una desigualdad extrema de riqueza y poder, la amenaza existencial del cambio climático, las políticas migratorias crueles que separan a las familias, el encarcelamiento masivo que devasta a las comunidades de color, la violencia armada sin sentido y las amenazas a la salud y la seguridad públicas mundiales. Estos desafíos son abrumadores. Debemos avanzar con un espíritu de esperanza y resistir la desesperación y el cinismo. Durante generaciones, las personas de fe han estado al frente de las luchas por la justicia, liderando movimientos aparentemente imposibles de ganar. Desde la abolición de la esclavitud y el sufragio para las mujeres hasta el movimiento por los derechos civiles, los activistas religiosos han demostrado

que la fe y la acción son poderosos catalizadores del cambio social.

Los desafíos a los que nos enfrentamos hoy en día, nos exigen imaginar quienes queremos ser como nación. El llamamiento al nacionalismo pone una nueva cara al pecado de la supremacía blanca. Las personas de color y los miembros de tradiciones de fe judías, musulmanas, sij, hindi y otras que con demasiada frecuencia se encuentran siendo objeto de una retórica deshumanizadora y políticas racistas. Cuando nos resistimos a esta cultura de exclusión, afirmamos que todos nosotros somos creados a la imagen sagrada de Dios.

Esta guía de reflexión tiene como propósito estimular la conversación y el discernimiento. Ya sea que la utilice en la mesa de cocina, en una casa de culto, en un foro comunitario o en un evento con candidatos políticos, esperamos le ayude a navegar las preguntas morales urgentes planteadas por esta elección. Los temas que abordamos aquí no son exhaustivos, pero creemos que proporcionamos un marco para evaluar temas y candidatos de tal manera que le dé prioridad a la justicia, la dignidad y el bien común. Cada sección incluye preguntas sugeridas para guiar sus conversaciones y generar ideas de preguntas para hacérselas a los candidatos.



Democracia y Derechos de Votación

Estas elecciones son más que elegir entre partidos e ideologías. Una pregunta aún más fundamental está en juego: ¿podemos preservar la democracia frente a las graves amenazas a unas elecciones justas y a los derechos fundamentales?

Votar es la base misma de la democracia representativa. Al garantizarles a las personas una voz en su gobierno, el derecho al voto promueve la prosperidad humana y proporciona una salvaguarda esencial en contra de la tiranía. Pero este derecho fundamental ha sido socavado por los tribunales y los políticos que dificultan la participación de los ciudadanos en el proceso político. Aquellos que levantan obstáculos para votar, están violando uno de nuestros valores más sagrados y están dañando nuestra democracia.

En una decisión sumamente controversial, la Suprema Corte de los EE. UU. revocó elementos clave de la Ley de los Derechos de Votación en 2013. Desde entonces, numerosas legislaturas estatales han puesto obstáculos para votar, incluyendo eliminar a votantes registrados de las listas electorales sin notificarles, cerrando cientos de casillas en comunidades de color, restringiendo las ventanas para registrarse para votar y requiriendo que los votantes muestren formas de identificación que muchas personas no tienen. Este año, la Suprema Corte incluso negó la extensión del voto por correo en Wisconsin durante la pandemia del coronavirus, obligando a los votantes a correr el riesgo de infectarse con un virus mortal al estar haciendo fila en casillas abarrotadas de personas durante el día de las elecciones primarias. En todos los estados, estas restricciones han sido dirigidas hacia las personas de color, con el objetivo de suprimir el voto.

El Congreso debe hacer todo lo que está en su poder para asegurar que todos los ciudadanos tengan un acceso seguro, igualitario y sin obstáculos para votar. La promulgación del registro de votantes automático, registrarse para votar el mismo día, la votación ausente sin necesidad de una excusa, la votación temprana y la restauración de los derechos de votación de personas previamente encarceladas promueven las protecciones esenciales para la democracia frente la peligrosa supresión del votante.

Preguntas para Reflexionar y para los Candidatos

- 1 ¿Cómo ve el riesgo que corren los valores democráticos hoy en día?
- 2 ¿Cómo socavan los obstáculos sistémicos al voto nuestros valores democráticos más sagrados?
- 3 ¿Cómo puede su comunidad creyente abogar de mejor manera por protecciones más sólidas para los votantes a nivel estatal y local?
- 4 Como candidato, ¿cuáles son sus planes específicos para proteger y fortalecer los derechos de votación?



Protegiendo la Creación de Dios:

Justicia Climática para nuestros Hijos y el Mundo

Como personas de fe, creemos que responder a la amenaza urgente del cambio climático es esencial para cuidar de la creación de Dios y amar a nuestros vecinos. La actividad humana, principalmente la quema de combustibles fósiles para obtener energía, ha desequilibrado a la naturaleza, ha contaminado el aire, ha llevado a miles de especies de las criaturas de Dios a la extinción, ha

intensificado los eventos catastróficos tales como incendios y huracanes, y ha amenazado las vidas y el sustento de nuestros hermanos, hermanas y vecinos más vulnerables por todo el mundo. Los científicos nos dicen que tenemos menos de una década para evitar aún más consecuencias catastróficas.

La pandemia del coronavirus ha demostrado cuán interconectado está el mundo, cómo la salud de uno afecta la salud de todos. También vemos que la contaminación del aire nos hace más vulnerables a las enfermedades. Las personas que viven en áreas más contaminadas tienen más posibilidades de infectarse y morir. Los líderes políticos deben tomar medidas proactivas para reducir la amenaza de futuros brotes de enfermedades, las cuales se ven exacerbadas por el calentamiento global.

Algunos líderes políticos ignoran, minimizan o niegan la abrumadora evidencia científica de que el comportamiento humano está empeorando el calentamiento global y está poniendo en peligro la vida. No podemos permitirnos la negación, el retraso o la indiferencia. Desde sequías hasta súper tormentas hasta enfermedades, todas las comunidades enfrentan la amenaza de la destrucción, siendo los pobres y los más vulnerables afectados “primero y peor”. Este es un asunto moral. Es por eso que las comunidades de fe por todos los Estados Unidos están conservando energía, ecologizando sus instalaciones y predicando sobre el cuidado para nuestro hogar en común.

Los Estados Unidos tienen la responsabilidad única de demostrar un liderazgo moral y político:

-  Hacer la transición de nuestra economía lejos de la contaminación de combustibles fósiles hacia una energía 100% limpia.
-  Honrar los compromisos de reducción de emisiones que nuestro país hizo en la Conferencia sobre el Cambio Climático de la ONU en París en 2015, y tomar las acciones adicionales necesarias para evitar el catastrófico calentamiento global.
-  Ayudar a las naciones en desarrollo, que son las menos responsables por el cambio climático pero las más afectadas por el mismo, a hacer frente a dichas amenazas como lo son las crecientes sequías, las enfermedades y el aumento del nivel del mar al compartir apoyo tecnológico y financiero.

Preguntas para Reflexionar y para los Candidatos

-  ¿Qué es lo que su fe enseña sobre las responsabilidades que tenemos con la Tierra y con otros? ¿Cómo son interdependientes?
-  ¿Ha realizado su comunidad de fe algún esfuerzo para reducir emisiones, ahorrar energía o practicar la administración ambiental?
-  Como candidato, ¿qué políticas específicas apoya para proteger la Creación de Dios y asegurar un clima seguro para nuestros hijos y las generaciones futuras?